

EN MAYO, EL CAMINO CON MARÍA

El 8 de Mayo celebraremos la fiesta de María « *Nuestra Señora del Stmo Sacramento* ». El Beato Pedro Vigne no le ha dado este título...La ha proclamado « *Hermoso Sagrario de Dios entre los hombres* » en su meditación sobre el Angelus y el viaje de María yendo a ayudar a su prima Isabel, en la Visitación. Ella era un «Sagrario» vivo, llevando a su Hijo Jesús en ella. María y la Eucaristía están profundamente unidas. El mes de mayo nos recuerda también, este año, el centenario de las apariciones en Fátima, donde el Papa Francisco ira para esta ocasión. >>>Para vivir este camino de Mayo con María, algunos extractos de la Carta Apostólica de San Juan Pablo II sobre el Rosario nos pueden guiar.

«Con el Rosario, el pueblo cristiano se pone a la escuela de María, para dejarse introducir en la contemplación de la belleza del rostro de Cristo y en la experiencia de la profundidad de su amor.

María vive mirando a Cristo y tiene en cuenta cada una de sus palabras: « *Guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón* » (Lc 2, 19).

Los recuerdos de Jesús, impresos en su alma, la han acompañado en todo momento, llevándola a recorrer con el pensamiento los distintos episodios de su vida junto al Hijo. Han sido aquellos recuerdos los que han constituido, en cierto sentido, el 'rosario' que Ella ha recitado constantemente en los días de su vida terrenal. No se trata sólo de comprender las cosas que Él ha enseñado, sino de «comprenderle a Él!». Pero en esto, ¿qué maestra más experta que María?

Caminar con María a través de las escenas del Rosario es como **ponerse a la “escuela” de María para leer a Cristo**, para penetrar sus secretos y comprender su mensaje.

El Rosario es una oración orientada por su naturaleza hacia la paz, por el hecho mismo de que contempla a Cristo, Príncipe de la paz y «nuestra paz»(Ef:2,14)... el Rosario nos hace también constructores de la paz en el mundo.”

« ¡Qué bello ejemplo nos das aquí, Señor en la persona de tu Santa Madre...!

Conocédenos la gracia que sea nuestra protectora ecrea de ti, que podamos imitarla y seguirla... »

Beato Pedro Vigne



Nº 04 .05- 2017

Realización: Congregación de las Hermanas del Santísimo Sacramento



Este año **Abril** es el mes « **Santo** »: con los Ramos entramos en la Semana Santa...acompañando a Cristo en su Pasión y hasta la Resurrección.

Con María, en el mes de Mayo, acogemos la Buena Noticia de las apariciones de Jesús Resucitado...

El Viaje del Calvario, que el Beato Pedro Vigne nos ha dejado en Boucieu le Roi nos hace vivir primero el camino de dolor de Jesús a lo largo de treinta Estaciones: es el Vía Crucis. Seguramente menos conocidas son las siete **Estaciones de Resurrección: ¡el Camino de la Alegría!** El texto para estos dos meses viene para la tercera estación del Camino de la Resurrección. Pedro Vigne cita ampliamente el Evangelio antes de darnos su reflexión sobre los sentimientos de las tres Marías.



**Camino de la Pascua
con las tres mujeres: Marías.**

Según el Evangelio

« Después de que el día del Sabbat había pasado, dice San Marcos, **María Magdalena y María madre de Santiago, y Salomé**, compraron aromas para ir a embalsamar a Jesús. Muy temprano, el primer día después del Sabbat,- es decir el Domingo-, llegaron al Sepulcro cuando el Sol acababa de salir. Al llegar decían entre ellas: « ¿Quién nos retirará la piedra a la entrada del Sepulcro? »

De pronto se produjo un gran terremoto, dice San Mateo (28,2), pues un Ángel del Señor bajó del Cielo, hizo rodar la piedra y se sentó encima. Tenía el rostro brillante como un relámpago y su vestido era blanco como la nieve. Esto le asustó mucho. Pero el Ángel les dijo entonces: « No temáis. **Buscáis a Jesús de Nazaret el Crucificado. No está aquí. Mirad el lugar donde le habían metido. Ha resucitado.** »...

RELIGIOSAS DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

DELEGACIÓN ESPAÑA: “EL FARO” C/ DIEGO DE SILOÉ, 4. 09002. BURGOS
Y RESIDENCIA S^{TA} MARÍA LA REAL Avda de Burgos s/n. 09123 SASAMÓN

Meditación de Pedro Vigne

...No solamente las tres Marías se levantan muy temprano para ir al Sepulcro de Jesús, sino que están decididas a embalsamar su Cuerpo Sagrado. Podríamos imitarlas perfectamente bien si cada mañana estuviésemos atentos a ofrecer nuestra vida a Dios:

Ofrenda de la mañana, según Pedro Vigne:

Dios mío te ofrezco mis pensamientos, mis palabras y mis obras.

Con la ayuda de tu gracia,

te prometo no querer hacer, ni decir, ni hasta desear nada,
que no tienda a tu gloria;
y de buscar así tu voluntad santa
en todo lo que haré durante este día.



....
Las tres Marías están muy apenadas pensando no poder realizar sus piadosos proyectos. **Temen no tener bastante fuerza** para apartar la piedra que impide la entrada del lugar donde estaba el cuerpo de Jesucristo. El terremoto les espanta todavía más.

Es la imagen de lo que acontece a los que quieren servir a Dios y practicar la virtud que nos conduce a Él. **Uno se imagina** grandes obstáculos que parecen insuperables. **Se teme** violentas tentaciones. **Y también uno teme** no tener bastante fuerza para hacer penitencia, y no poder superar los desprecios y las burlas de los que están opuestos a las prácticas de devoción. Finalmente nos persuadimos que no tendremos otro auxilio que lo ordinario.



Esto es **un gran error**, muy pernicioso para varios Cristianos. ¿No parece así que un Dios todo poderoso, que gobierna los Cielos y la Tierra, y que retiene todo el poder encadenado de los Infiernos, que ese Dios no tendrá el poder de sostenernos si nos dedicamos totalmente a su amor...? ¿El que sostiene el Universo entero no nos va a sostener en nuestros combates y nuestras pruebas?

Queriendo ser sus verdaderos servidores, **no es posible que nos abandone**. Sin duda todos estos temores se apaciguarán, y esas piedras se quitarán, si imploramos bien su auxilio; si no nos fiamos de nosotros mismos, **poniendo absolutamente toda nuestra confianza en El**.

L.M.H.t.2.389-391

Vigne

¡Hacia el Aleluya!

Pedro Vigne propone un largo Vía Crucis para acompañar a Cristo en su Pasión y Crucifixión. Con este texto nos invita a encontrar a las Marías...estas mujeres que le habían acompañado hasta el Calvario. **¿QUIENES SON?** María de Magdala, la convertida-, la que había reconocido su pecado y, acercándose a Jesús había recibido su perdón. María, la mujer de Cleofás, uno de los discípulos de Emaús, y la madre de Santiago el menor. María Salomé, la madre de Santiago y Juan, hijos del pescador Zebedeo. Ellas eran del grupo **de las mujeres-discípulas**, « ellas le seguían y le servían cuando estaba en Galilea », dice el evangelista Marcos. Y ellas le han seguido y servido hasta la Cruz y el sepulcro.

« **Podríamos imitarlas perfectamente bien...** » Siguiendo el Evangelio, Pedro Vigne nos muestra a unas mujeres decididas, generosas. Excepto Juan, los Apóstoles habían huido. Ellas permanecen fieles, acogen las palabras de Jesús en Cruz, ven con dolor la sangre que brota de su corazón traspasado por la lanza. Son testigos de las palabras del Centurión: « ¡Verdaderamente este hombre era hijo de Dios ! ».

La observancia del Sabbat les había impedido embalsamar el cuerpo de Jesús. Muy temprano están en camino para servirle todavía...pero es cuando llegan las dudas, el temor, la aprensión. « **Temen no tener bastante fuerza** », porque han visto la gran piedra que cerraba la tumba. ¡Es cuando nos parecemos también a ellas! Frente al bien, a la vocación, al servicio de la misión a realizar, al testimonio cristiano que hay que dar cada uno donde estamos; frente a ello « nos persuadimos que no tendremos otro auxilio que lo ordinario. », dice Pedro Vigne.

« **No es posible que nos abandone... poniendo absolutamente toda nuestra confianza en El** ». Entonces, las piedras de nuestros caminos ordinarios, nuestra falta de esperanza, nuestras espesas nieblas, pueden ser vencidas por la Luz que surge de la Pascua. « **No temáis. Buscáis a Jesús de Nazaret el Crucificado. No está aquí...HA RESUCITADO.** »...

« **ID a decir a sus discípulos...** » Es el camino de Pascua de las Marías « misioneras » ... y de los Apóstoles que han conocido la alegría y la Paz de Jesús Resucitado durante los cuarenta días que les conducían a la Ascensión.. **Es también nuestro camino de Fe y del Aleluya**, a vivir cada día.

B. R.

Virgen y Madre María...
ayúdanos a decir nuestro «sí»
ante la urgencia,
más imperiosa que nunca,
de hacer resonar l
a Buena Noticia de Jesús.
**Consíguenos ahora
un nuevo ardor de resucitados**
para llevar a todos
el Evangelio de la vida
que vence a la muerte.
Danos la santa audacia
de buscar nuevos caminos
para que llegue a todos
el don de la belleza que no se apaga.
...**Madre del Evangelio viviente**,
manantial de alegría para los pequeños,
ruega por nosotros.
Amén. Aleluya.

FRANCISCO. Evangelii Gaudium